

Lunes 07 de Marzo de 2022 | Matutina para Mujeres | Lista de cosas para ser

## Descripción



## Lista de cosas para ser

¿Y qué beneficio obtienes si ganas el mundo entero pero pierdes tu propia alma? ¿Hay algo que valga más que tu alma? (Mat. 16:26, NTV).

Lo más importante no es lo que haces (tu trabajo, tus logros, tus títulos), sino en quién te estás convirtiendo. ¿Vives con gratitud y esperanza? ¿Hablas y actúas con integridad? ¿Sabes amar incondicionalmente a los demás y a ti misma? Muchas veces, al planificar el día, escribimos una lista de cosas para hacer: ir al supermercado, pagar los impuestos, lavar la ropa... ¡y mucho más! Obviamente, es una buena idea organizarnos y administrar bien el tiempo. Sin embargo, me pregunto qué sucedería si escribiésemos una lista de cosas para ser; si el plan para el día fuese ser paciente, compasiva y resiliente. ¿Cómo cambiarían mis prioridades? Sospecho que tal vez hasta dejaría algunas cosas sin hacer!

Vivimos vidas frenéticas, como haciendo malabares con antorchas encendidas. Para intentar mantener en equilibrio la carrera, la familia y la iglesia, nos movemos cada vez con mayor rapidez. Corremos de un sitio a otro, agotadas e irritables, pensando que no tenemos otra opción. Y si por cualquier razón llegamos a pasar cinco minutos en un día sin hacer algo, nos sentimos culpables. Dios quiere liberarnos de esta esclavitud productiva. Por eso, nos llama al silencio del alma y al descanso (Mat. 11:28-30). Él nos invita a que la prioridad sea ser, y no hacer. ¿Dios nunca le dice a su pueblo: ¡Apórense, muévanse, más rápido!?, escribe Cindi McMenamin en *When Women Long for Rest, When You're Running on Empty* [Cuando las mujeres anhelan el descanso. Cuando avanzas con el tanque vacío]. En cambio, las palabras de Dios son: ¡Estad quietos!; ¡esperad!; ¡descansad!. El sendero santo es uno que llevaría tiempo recorrer. Incluiría esperar. Incluiría confiar. Pero sería apacible, y encontraría reposo para tu alma.

Necesitamos recibir el coraje emocional para frenar y desacelerar. Pidámosle a Dios la cordura suficiente para hacer menos y ser más. Bochornosamente, muy pocos cristianos llegan a alcanzar [este] nivel de autenticidad. La mayoría de los cristianos simplemente están demasiado ocupados, reflexiona Bill Hybels en *Demasiado ocupado para no orar*. Hoy, mientras planificas el día con Jesús, ¡átrovete a desacelerar. Recuerda que lo más importante es en quién te estás convirtiendo.

**Señor, confieso que mi estilo de vida es estresante porque he permitido que el mundo me imponga su agenda y su ritmo alocado. Señor, dame reposo. Enséñame a desacelerar mi vida, a vaciarla de lo que no aprovecha, a hacer espacio para el silencio. Recuerdame que lo que más importa es en quién me estoy convirtiendo.**